

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 393.

MADRID 27 DE FEBRERO DE 1844.

Segunda serie



LA PIEL DE ZAPATO.

NOVELA DE BALZAC.

Un salero procedente del taller de Benvenuto Cellini le trasladaba al seno de la corte de Francia y la época en que florecieron las artes y la licencia, en que los soberanos se entretenían en los suplicios, y en que los concilios decretaban la castidad de los sacerdotes.

Vió las conquistas de Alejandro en un camafeo, las hazañas de Francisco Pizarro en un mosquete, las sangrientas guerras de religión en un casco. Luego surgieron los felices tiempos y las risueñas imágenes de la caballería de una primorosa armadura de Milán de superior bruñido, bajo cuya visera aun se descubrían los ojos de un paladín.

Aquel océano de muebles, de invenciones, de modas, de obras, de ruinas componía un inmenso poema. Allí revivían formas, colores, ideas; mas el alma nada percibía completo. Al poeta le tocaba acabar el croquis del gran pintor que había reunido tantas imágenes en un punto donde los innumerables accidentes de la vida humana se veían desparramados con desden y profusión.

Después de haberse apoderado del mundo, después de haber contemplado países, edades, y reinos se fijó en existencias individuales: rechazando la vida de las naciones como demasiado poderosa para un solo hombre, fué considerando la suya bajo distintas condiciones.

Allí dormía un niño de cera, procedente del gabinete de Ruysch y aquella encantadora criatura le recordaba todas las delicias de su juventud.

Al aspecto del lienzo virginal de alguna doncella de Otaiti, su ardiente imaginación le pintaba á los ojos la sencilla vida de la naturaleza, la casta desnudez del pudor verdadero, los encantos de la pureza tan natural en el hombre, todo un destino envidiable á la orilla de un fresco arroyo, y bajo un plátano que sin cultivo produce un manjar sabroso.

Mas súbito se imaginaba pirata y se embebía en la terrible poesía impresa en el papel de Lara, vivamente inspirada por los nacarados colores de mil conchas, y exaltada por la vista de algunas madreporas, que conocían las olas, algas y huracanes del atlántico.

Admirando mas lejos las delicadas miniaturas, los arabescos de azul y de oro con que estaban enriquecidos un misal y un manuscrito precioso, olvidaba los riesgos del mar y el zumbido de los vientos; y muellemente arrullado por una idea de calma se consagraba de nuevo al estudio y á la ciencia, ansiando la excelente vida de los monacales, esenta de penas, esenta de placeres, y refugiándose en el centro de una celda, desde donde contemplaba las praderas, viñedos y bosques de su monasterio.

Delante de algunos lienzos de Theniers, contemplando la casa de un soldado, la miseria de un jornalero, ó la robustez de un flamenco, se embriagaba de cerbeza, jugaba con ellos á las cartas y hacia guiños á una aldeana frescota y de buenas carnes.

Tiritaba al ver una nevada de Mieris: peleaba al contemplar un combate de Salvador Rosa: maravillado al aspecto de un rabel lo ponía en manos de una Castellana, y suspenso su ánimo oía la romanza que entonaba, la declaraba su amor cerca de una chimenea gótica y en recompensa recibía una señal de asentimiento.

Se adhería á todos los goces, participaba de todos los pesares, recorría todas las fórmulas de existencia, desparramando tan generosamente su vida y sus sentimientos en los simulacros de aquella naturaleza plástica y vacía que el ruido de sus pasos resonaba en su corazón, como el gemido lejano de otro mundo, como el rumor de París sobre las torres de Nuestra Señora.

Al subir la escalera interior que guiaba á los salones situados en el pri-

mer piso vió escudos, armaduras completas, tabernáculos, figuras de madera, arimadas á las paredes y colocadas sobre cada uno de los escalones.... Le perseguían las mas estrañas formas, las mas asombrosas creaciones colocadas en las fronteras de la vida y de la muerte. Vivía entre los encantos de un sueño, y dudando de su existencia, se hallaba como todos aquellos objetos, ni bien muerto, ni bien vivo.

Comenzaba á palidecer el día cuando entraba en los nuevos almacenes; mas parecía inutil la luz entre aquellas riquezas resplandecientes de plata y oro, allí amontonadas.

Allí se hallaban los mas costosos caprichos de los disipadores muertos en boardillas después de haber poseído muchos millones.... Aquello era el Bazar de las locuras humanas. Yacía un escritorio pagado en otros tiempos en cien mil francos y rescatado por cien sueldos, junto á una cerradura de secreto, cuyo coste hubiera bastado para el rescate de un rey.

(Continuará)

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

Doña María Coronel ó No hay fuerza contra le honor, drama en cuatro actos de don Leopoldo Augusto de Cueto.

Admirable es por cierto el instinto, el afán y entusiasmo dramático que se va desarrollando en la juventud española en medio de una revolución en que tantos intereses hay comprometidos y que mas ó menos directamente afecta á todas las clases de nuestra sociedad. Y son tanto mas dignos de elogio los esfuerzos de los escritores, cuanto que los teatros principales de la corte, por su índole, por la multitud de cargas que los abruma y por la ninguna protección que hasta ahora les ha dispensado el gobierno, están imposibilitados de retribuir y recompensar dignamente á los ingenios sus laboriosas tareas estableciendo ese noble estímulo que da por resultado la gloria y esplendor de un teatro nacional. Pero, felizmente, creemos que desde hoy en adelante, si la hermosa paz se decide á habitar entre nosotros, principiará para las letras españolas una nueva era de ventura y bienandanza en que seguramente nada tengan que envidiar á las del siglo XVII ni á las contemporáneas de los países mas cultos y civilizados.

Vengamos ahora al análisis, aunque á nuestro pesar, ligero, del drama del señor Cueto, representado por primera vez en la noche del 24 de este mes á beneficio del jóven actor don Florencio Romea.

Don Leopoldo Augusto de Cueto, que ya nos ha dado muestras de su buen talento en otros ramos de literatura, se ha lanzado por primera vez en la arena dramática con un drama que si bien no ha obtenido un éxito de los mas brillantes y estrepitosos, ha sido, no obstante, recibido con agrado, sin oposicion de ningun género, y aplaudido fuertemente en muchas de las buenas situaciones de que abunda la obra.

Un episodio de la vida de don Pedro de Castilla es el argumento de la composición, el cual está desarrollado con buena versificación en general, aunque en los giros, distribución de escenas y resortes dramáticos de que se ha valido el autor para espresar su pensamiento, se nota poca novedad, cierto trabajo en fin, que nos parece ser efecto de la falta de esperiencia en esta clase de producciones. El público que tan acostumbrado está á ver reproducirse en la escena con tanta variedad esas comedias ligeras que tan á menudo nos regalan los de allende el Pirineo, no gusta de que le digan mas que lo absolutamente necesario, y hé aqui porque el drama «doña María Coronel no ha alcanzado el gran éxito que en nuestro concepto merece. Hay en el muchos trozos de todo punto inútiles, y en las obras dramáticas lo que para nada sirve, estorba. Además el carácter de don Pedro tal como lo presenta el Señor Cueto, nos parece lo mas antidramático que imaginarse puede: seguramente que don Pedro desde la eternidad no estará muy agradecido á quien no solo le ha personificado como de el cuentan sus mas parciales historiadores sino que le ha despojado de una de las prendas que hasta ahora ninguno ha puesto en duda, la grandeza de animo, el valor personal.

Don Pedro persigue, acosa á una débil muger, comete mil atrocidades, no solo como rey y con el prestigio de la púrpura si no ayudado de una docena de secuaces que do quiera le acompañan y ejecutan sus órdenes con pasmosa celeridad. Este carácter además de no ser verdadero, nos parece que no hará buena fortuna en el teatro por muchos y buenos intérpretes que tenga. En cambio el señor Cueto nos indemniza en su drama con otros muy buenos perfectamente ideados, y con uno de lo mas hermoso y sublime que se ha escrito.—Don Juan de la Cerda es en mas reducido espacio, un carácter digno de la pluma que trazó el de García del Castañar lástima que hable tanto atado al pilar en que don Pedro lo deja al robarle á su esposa, donde son en vano los esfuerzos del actor para dejar de aparecer como un «Eccé Homo» El de Roger es tambien bueno, aparte de la declaracion amorosa que dirige á doña María en el tercer acto y de la esplicacion de su nacimiento que hace á la misma en el 4.º.—Aun las situaciones rechazan toda dilacion que no puede menos de destruir el buen efecto de la accion principal; pero el mas bello, el perfecto, si perfeccion cabe en obra buena, es el de doña María Coronel donde la virtud resplandee inmaculada y pura notándose una progresion admirable que termina con su doloroso martirio. Este solo carácter basta para acreditar de esce-

ente poeta al señor Cueto, y le damos por él el mas cumplido parabien, porque nadie es mas admirador que nosotros del verdadero talento; y si hemos anotado los principales lunares de su obra únicamente por el buen deseo que nos anima en favor de su primera produccion y porque en el fundamos grandes esperanzas.

La ejecucion fué buena generalmente. Doña Matilde Diez no ha estado como siempre; ha estado mejor, inmejorable, como nunca la hemos visto. A pesar de la penosa enfermedad de que aun se halla convaleciente, mostró allí su voluntad de hierro, se espresó con el interés que acepta siempre toda clase de papeles. En el momento de abrir la caja en que don Pedro le envia la cabeza de su esposo.... con aquel tremendo... ay! y aquella descompuesta fisonomía nos hizo pasar por todas las angustias que tan vivamente representaba. ¡Por Dios y todos los santos rogamos á la empresa que evite que la dueña abra tambien é inmediatamente la misma caja! ¿Qué puede hacer una actriz de segundo orden, por buenos deseos que tenga despues de Matilde, que no sea una parodia, que no sea ridiculo? doña Teodora Lamadrid estuvo bien, lo mismo que don Julian Romea que en fuerza de inteligencia triunfó de la ingratitud de su papel, Romea, el beneficiado, Noren y Sobrado contribuyeron en gran parte al buen éxito á la funcion, y el público aplaudió y salió satisfecho.



Despues de muchos contratiempos salió al fin de las garras de la censura el drama titulado los misterios de París que su autor Eugenio Sue habia presentado en el teatro de la puerta de san Martin. La primera representacion ofreció el espectáculo mas animado. Los revendedores de billetes habian asaltado el despacho anticipadamente, poco mas ó menos como sucede entre nosotros, subiéndolos hasta un precio nunca visto, y ha llegado á tal punto el gentio inmenso que se interesaba en tomar localidades que han sido necesarias numerosas patrullas que impidieran las riñas que son frecuentes en casos semejantes. A la hora de abrirse el coliseo un gentio inmenso se precipitó al traves de las puertas, y una impaciencia sin límites se notó por ver empezada la representacion, Esta ha durado seis horas, siendo puesto el drama en escena con un lujo asombroso. La prensa francesa opina, de comun acuerdo, que aligerando algo los primeros actos á fin de que resalten las escenas de mas interés, será una obra perfecta que escitará por mucho tiempo la curiosidad de la capital de Francia.

De nuestro corresponsal.

En el teatro principal de Cádiz se ha cantado «la Norma» á beneficio del señor Unanue: la funcion estuvo sumamente concurrida por haber contribuido á ella el célebre Auriol que hizo en los entreactos el equilibrio de las sillas, dando despues muchos peligrosos saltos por lo demas el teatro lírico anda decaido sin que basten á comunicarle alguna vida aereditadas óperas ni variados conciertos.

Ya se ha decidido definitivamente quien ha de ser el empresario del Circo para el próximo año cómico: despues de diversas alternativas figura como tal la

persona á quien preferimos por su buen gusto y por los elementos que posee para ponerle en accion á atraer á los espectadores constante y numerosa concurrencia. Desde luego aseguramos que habrá compañía de verso completa como há mucho que no la tenemos en la corte. Sabemos ya los nombres de algunas notabilidades artísticas que formarán parte de la compañía, figurando entre ellas las señoras doña Joaquina Baus y doña Gerónima Llorente, los señores Tamayo, Valero Guzman y otros cuyos nombres harto célebres en la declamacion, omitimos por ahora.

Parece que en el próximo año cómico recorrerá el señor Romea mayor las principales ciudades de España, en cuyos teatros dará varias funciones, empezando por el de Granada.

Ha sido escriturada para el teatro de Tacon en la Habana la señora Corcuera que en tres años consecutivos ha sabido grangearse en el teatro del Principe el aprecio del público por su aplicacion, laboriosidad é inteligencia. Creemos que la empresa de aquel teatro tendrá motivos para felicitarle por la adquisicion de esta primera dama.

Se habla con bastante fundamento de la reunion de varios capitalistas para la construccion de un teatro en el solar sito á espaldas de la casa de Mariategui. A no engañarnos nuestros informes debe hallarse concluido para el próximo setiembre, inaugurándose con la salida de la Cerito, una de las primeras bailarinas de Europa. Habrá compañías de verso, de ópera y baile, trabajando cada una de ellas dos dias á la semana. La iluminacion del teatro será de gás: la entrada llena producirá mil duros. Aplaudimos con entusiasmo el pensamiento anhelando que se realice para que poseamos un teatro digno de la corte de España.



TEATROS.

De la Cruz

A las siete de la noche: La comedia en tres actos, titulada: LA PRENSA LIBRE. Intermedio de baile, y concluyendo con un gracioso sainete.

Del Principe.

A las siete de la noche, El drama nuevo en cuatro actos: titulado: DOÑA MARIA CORONEL O NO HAY FUERZA CONTRA EL HONOR. Boleras jaleadas por doña Josefa Diez y don Angel Estrella. La aplaudida comedia en un acto, titulada; LA FAMILIA IMPROVISADA

Del Circo.

A las siete y media de la noche: EL NUEVO MOISES ópera en 4 actos, en la que harán su primera salida doña Josefa Chimeno y don Vicente Barva, habiéndose encargado el tenor, don Manuel Carrion de la parte que desompeña-ba el señor Marquetti

EL AMIGO DEL PAIS.

PERIODICO

DE LA SOCIEDAD ECONOMICA MATRITENSE.

Saldrá á luz cada quince dias desde 1.º de marzo próximo en 4 pliegos marquilla con una lámina y el escudo de la sociedad, formando cada semestre un tomo con su portada, indice y lista de suscritores; siendo en su parte material una de las mas esmeradas producciones de las prensas del señor Boix, cuyo establecimiento ha sido premiado por la misma S. E. M. con la concesion del uso de su escudo.

Este periódico contendrá el resumen de las juntas generales y de secciones de la S. E. M. y de las demas del reino, así como de otras corporaciones literarias; las memorias, informes, dictámenes y trabajos mas importantes de las referidas; los progresos, mejoras y descubrimientos útiles al país; artículos sobre industria, ciencias, economía, administracion, beneficencia é instruccion pública, y otras noticias de interés general. No admite nada de política ni religion.

Sus redactores, nombrados por la S. E. M., los señores don Juan Miguel de los

Rios, don Antonio Martinez del Romero, don Lucas Tornos, don Mariano Castellanos Diaz y don José Alejo Blazquez.

Se suscribe en Madrid en su redaccion calle del Turco, núm. 9 y libreria de Boix, calle de Pontejos, núm. 8, y en las provincias remitiendo aviso franco de porte á esta redaccion con la correspondiente libranza sobre Correos.

Precio de suscripcion 6 rs. mensuales en Madrid llevado á casa de los suscritores, y 2½ rs. en las provincias por cada trimestre adelantado. El número suelto 4 rs. vn.

El primer número se empezará á repartir el dia 1.º de marzo próximo.

IMPRESA DE BOIX.